

Agricultura y Horticultura

En EE. UU. se sigue una política que obliga a eliminar los desperdicios o residuos de las industrias de la madera de forma que no contaminen el aire ambiente. Actualmente ya se consumen gran cantidad de ellas para industrias de tableros y de pasta; pero queda por resolver la eliminación de grandes cantidades de serrín, viruta y cortezas para la que el mercado es limitado. Hasta el momento, para los pequeños residuos y las cortezas parece que sólo hay dos aplicaciones rentables: como combustible y para usos agrícolas.

En EE. UU. se ha intentado estudiar la aplicación que estos residuos tienen en agricultura; pero al hacer las estadísticas se ha visto que sólo un 10 % de las industrias de la madera consultadas han mostrado interés en el problema y, por tanto, en la contestación de los formularios. Por ello la validez de las conclusiones se apoya en una estadística basada sobre un volumen de producción que puede apreciarse en el 15 % de los aserraderos de una amplia zona al Oeste de las EE. UU. con producción de resinosas y frondosas.

Una de las principales aplicaciones de los desperdicios ha sido para «cama de establos», en donde se utilizan solos, sin mezcla de otro material.

En esta aplicación se han consumido ya 250.000 m³ de serrín y vi-

ruta, pero en cuanto al porvenir de este uso hay opiniones varias; unos creen que los desperdicios se mantendrán, otros opinan que subirán y no falta quien espera que bajarán.

Otro mercado es el de la agricultura; especialmente para mejorar las propiedades físicas del suelo y para mezclas en horticultura. La mayor parte del serrín y la viruta fina (más de 230.000 m³) y de las cortezas (más de 60.000 m³) se vendieron con este fin. Junto a estos desperdicios, algunos agricultores añaden también hierro o nitrógeno. Es de notar que en el empleo de cortezas han sido preferidas las de pino. En cuanto a este segundo mercado, las perspectivas tienen todas un tono optimista.

Un tercer mercado es el empleo de los desperdicios como cubierta protectora de campos y plantas; en esto se han empleado más de 100.000 m³ de cortezas de pino y abeto y más de 10.000 m³ de serrín y virutas. Los materiales deben cribarse previamente. En esta aplicación las perspectivas son muy optimistas.

Según estos estudios estadísticos, que no incluyen a las industrias de segunda transformación, se prevé que para los usos descritos el empleo de los desperdicios de las industrias de la madera aumentarán en un 25 %.